

Revista

Justicia y Caridad

Junio 2026 | nº 306



Asociación Nacional de Caridad
de San Vicente de Paúl

La fuerza del encuentro



Revista Justicia y Caridad

Boletín de la Asociación
de Caridad de SVP-AIC España
Nº 305 | Enero 2026



Asociación Nacional de Caridad
de San Vicente de Paúl

Dirección:

Secretariado Nacional
José Abascal, 30
28003 Madrid
Tel. 914 453 529
secretariado@aicesp.org

Email:

justiciaycaridad@gmail.com

Página web:

www.aicespana.org

Imprime:

Dirección
Calle Morera, 23, 28850
<https://www.graficasdehon.com>
Torrejón de Ardoz, Madrid
Depósito Legal:
MM-25862586-1958

gráficas
DEHON

SUMARIO

■ PARA LOS VOLUNTARIOS / CARTA DE LA PRESIDENTA NACIONAL	
La fuerza del encuentro	3

■ ENCUENTROS

41º Encuentro Regional de la Delegación de San Sebastián	5
Encuentro Delegación de Pamplona	6
35º encuentro de la Delegación Regional Madrid – San Vicente	7
Nueva delegada regional de Gijón	9
Encuentro Regional de Canarias 2026	10
XXIII Asamblea Internacional de AIC	12
Asamblea Nacional de AIC	16

■ NOTICIAS

Sor Alessandra Smerilli, tercera mujer al frente de un Dicasterio de la Santa Sede	20
Nuevos nombramientos	21
Un nuevo servicio para la Congregación de la Misión ...	22
Un nuevo tiempo de servicio para la Sociedad de San Vicente de Paúl en España	23

■ CURIOSIDADES

Sor Marie de Mawdat-Grancey	24
Caridad y discernimiento en San Vicente de Paúl	26
El magisterio de León XIV en el primer semestre de 2026	29

■ IGLESIA EN EL MUNDO

El papa León XIV y África	31
Visita pastoral del papa León XIV a España	32

■ RECOMENDACIONES

Lecturas	35
----------------	----

■ PASATIEMPOS

Las siete diferencias	36
-----------------------------	----

■ EN EL RECUERDO

Siguen con nosotros	37
---------------------------	----

■ NOVEDADES

Con Corazón	38
-------------------	----

■ ENTIDADES COLABORADORAS

Administraciones Públicas y Ayuntamientos	40
Tercer Sector	41
Otras entidades	42



PARA LOS VOLUNTARIOS

Carta de la Presidenta Nacional

 Pilar García

La fuerza del encuentro



El título de este número, **La fuerza del encuentro**, expresa una convicción profunda que siempre ha estado presente en nuestra Asociación: cuando nos reunimos, compartimos experiencias, escuchamos otras realidades y discernimos juntos los desafíos de nuestro tiempo, nuestra misión se fortalece y se renueva.

Las páginas que siguen recogen diversos acontecimientos que han marcado la vida de nuestra asociación en los últimos meses. La Asamblea General de AIC España ha sido una oportunidad para reflexionar sobre la relación de ayuda como discernimiento del presente y el futuro de nuestra misión, renovar compromisos y seguir construyendo caminos de servicio junto a las personas más vulnerables.

La dimensión internacional de nuestro carisma también está presente en este número a través de la Asamblea Internacional de AIC celebrada en México y del encuentro de presidentas de Europa y Oriente Medio. Estos espacios de diálogo y colaboración muestran la riqueza de una asociación extendida por todo el mundo, unida por los mismos valores y por el deseo de responder con creatividad a las nuevas pobrezas.

Asimismo, dedicamos una atención especial a la visita del Papa León XIV a España. Sus palabras nos invitan a vivir una fe comprometida, abierta al encuentro y capaz de generar esperanza en medio de las dificultades. Su mensaje resuena con fuerza en nuestra vocación de voluntarias, llamadas a hacer de la cercanía, la escucha y la caridad



PARA LOS VOLUNTARIOS

Carta de la Presidenta Nacional

efectiva signos concretos del amor de Dios. ¡ALCEMOS LA MIRADA!

Este número quiere ser, por tanto, un testimonio de que el encuentro no es solo una ocasión para compartir experiencias, sino una verdadera fuente de impulso para la misión. Porque cuando nos encontramos, crecemos: ampliamos nuestra mirada, aprendemos unos de otros y descubrimos nuevas formas de responder a los desafíos de nuestro tiempo. El intercambio de experiencias, inquietudes y esperanzas nos enriquece y nos ayuda a renovar nuestro compromiso con las personas a las que servimos.

Cuando caminamos juntos, servimos mejor. La misión vicenciana no se vive en solitario, sino en comunidad. La colaboración, el apoyo mutuo y la corresponsabilidad fortalecen nuestra capacidad de respuesta ante las necesidades de los más vulnerables. Saber que formamos parte de una

gran familia nacional e internacional nos anima a perseverar y a afrontar con esperanza los retos que encontramos en nuestro camino.

Y cuando compartimos un mismo carisma, descubrimos que nuestra fuerza se multiplica. La espiritualidad heredada de san Vicente de Paúl y santa Luisa de Marillac nos une más allá de las fronteras, las culturas y las lenguas. Nos recuerda que cada gesto de servicio forma parte de una misión común y que, trabajando unidos, podemos llegar más lejos, transformar más vidas y hacer más visible el amor de Dios entre quienes más lo necesitan.

Que las páginas que siguen reflejen la riqueza de este encuentro y nos animen a seguir construyendo puentes de fraternidad, servicio y esperanza, convencidos de que cada encuentro fortalece nuestra vocación y renueva nuestro deseo de servir con alegría y generosidad.



Las palabras del Papa León XIV en España nos invitan a vivir una fe comprometida, abierta al encuentro y capaz de generar esperanza en medio de las dificultades. Su mensaje resuena con fuerza en nuestra vocación.



 Delegación Regional de San Sebastián

41º Encuentro Regional de la Delegación de San Sebastián

El pasado **24 de enero de 2026** celebramos el **41º Encuentro Regional de la Delegación de San Sebastián**, una jornada de formación, convivencia y renovación del compromiso vicenciano que reunió a voluntarias y responsables de distintos grupos.

El encuentro comenzó con un emotivo homenaje a **sor Dominica**, en reconocimiento a su entrega y dedicación al voluntariado y a la Asociación Internacional de Caridades (AIC). También contamos con la presencia de **Pilar**, presidenta nacional de AIC España, cuya participación fue motivo de alegría para

todos los asistentes.

La sesión formativa estuvo a cargo de nuestro asesor, **Francisco Gutiérrez, C.M.**, quien ofreció la reflexión titulada «*De la dimensión social del Jubileo a la esperanza en tiempos de crisis*», invitándonos a profundizar en el compromiso cristiano con las personas más vulnerables y a vivir el Jubileo como una llamada a ser portadores de esperanza.

Durante la celebración de la Eucaristía, el **P. Pepe Orozco, C.M.**, impuso el crucifijo a dos nuevas voluntarias, un gesto cargado de significado que simboliza su incorporación y compromiso con la misión vicenciana.

A lo largo de la jornada, los distintos grupos compartieron sus proyectos, metas, preocupaciones y deseos, generando un enriquecedor espacio de diálogo e intercambio de experiencias.

Tras la comida, disfrutamos de un conmovedor testimonio. Una mujer que, en un momento de gran dificultad, pidió ayuda y encontró el apoyo de las Hijas de la Caridad y del voluntariado de AIC quiso compartir con todos su experiencia y expresar su profundo agradecimiento. Su relato puso de manifiesto cómo la cercanía, la escucha y el servicio pueden transformar vidas y devolver la esperanza.

Queremos expresar nuestro sincero agradecimiento a las Hermanas de la **Residencia Labouré de Valladolid** y al grupo de AIC de esta ciudad por su magnífica acogida y por facilitar con tanto esmero la organización y el desarrollo del encuentro.

La jornada concluyó con un reconocimiento a todas las voluntarias, auténticas «**heroínas anónimas**», que entregan generosamente su tiempo, su compromiso y su sensibilidad, convencidas de que un mundo más justo, más humano y más solidario es posible.





ENCUENTROS

Delegaciones Regionales

Delegación Regional de Pamplona

Encuentro Delegación de Pamplona



El pasado 28 de marzo, la Delegación de Valencia tuvo la alegría de recibir la visita de nuestra presidenta nacional, Pilar García. La jornada contó también con la presencia del P. Corpus Delgado, asesor regional; sor Ascen Val, asesora regional; sor Rosa Miró, asesora diocesana; y sor Asun Vendrell, asesora del grupo.

El encuentro tuvo lugar en la comunidad de San Eugenio de las Hijas de la Caridad, donde compartimos una jornada de formación, información y fraternidad.

Durante su intervención, Pilar García nos puso al día sobre la actualidad de AIC España, animándonos a participar activamente en la próxima Asamblea Nacional. Asimismo, compartió con nosotros la experiencia vivida en la reciente Asamblea Internacional de AIC, celebrada en México, transmitiéndonos la riqueza del encuentro y el compromiso de la Asociación en los distintos países donde está presente.

Por su parte, nuestro asesor regional, el P. Corpus Delgado, C.M., ofreció una interesante reflexión titulada «Mujeres en la pasión de Jesús», que nos invitó a profundizar en el papel esencial que desempeñaron

las mujeres en los momentos decisivos de la Pasión de Cristo. Una meditación especialmente oportuna en las puertas de la Semana Santa, que nos ayudó a redescubrir el valor del testimonio, la fidelidad y la esperanza desde la mirada femenina del Evangelio.

Fue una jornada de encuentro y comunión que fortaleció nuestro sentido de pertenencia a la gran familia de AIC y renovó nuestro compromiso de seguir sirviendo con alegría, cercanía y espíritu vicenciano.



 Delegación Regional de Madrid

35° encuentro de la Delegación Regional Madrid - San Vicente



El sábado 11 de abril de 2026 celebramos, en la Casa San Vicente de Madrid, el XXXV Encuentro Regional Madrid-San Vicente, con una asistencia de 32 participantes, en representación de todos los grupos de la Delegación Regional (Toledo, Segovia, Zamora y Madrid). Contamos además con la presencia de la delegada regional, D^a Verónica Chávez; la presidenta nacional, D^a Pilar García; y la asesora regional, Sor Ángeles Infante, HC. La Eucaristía fue presidida por el Asesor Regional, P. Marcelino Mayor, CM.

Comenzamos la jornada con la bienvenida y la oración, poniendo el día en manos del Señor y disponiendo nuestro corazón para vivir un encuentro de fraternidad, formación y servicio. Aprovechamos también esta ocasión para unirnos a la Jornada de Oración por la Paz convocada por el Papa León XIV precisamente para ese mismo día. Para ello realizamos una oración especial en la que pedimos al Señor el don de la paz para el mundo, especialmente para aquellos lugares marcados por la guerra, la violencia y el sufrimiento. Durante este momento de oración encendimos varias velas como signo de nuestra esperanza y de nuestro compromiso de



ser portadores de la luz de Cristo allí donde más se necesita.

El lema que nos acompañó durante toda la jornada fue: “Del Corazón que nos ama, a las manos que sirven”, una invitación a profundizar en el amor de Cristo como fuente y motor de nuestra vocación vicenciana.

A continuación, Sor Ángeles Infante nos ofreció la reflexión titulada “El Corazón como Motor”, inspirada en la encíclica Dilexit Nos. A través de su exposición nos ayudó a redescubrir el Corazón de Cristo como origen de toda auténtica caridad, recordándonos que nuestro servicio a los pobres no puede nacer únicamente de la costumbre o de la rutina, sino de un encuentro vivo y personal con el Señor. Su reflexión nos llevó a plantearnos una pregunta fundamental: “¿Está mi servicio naciendo de un encuentro vivo con Cristo o solo de la rutina?”.

Durante la mañana tuvimos también la alegría de recibir la visita de Sor Conchi Monjas, HC, Visitadora de la Provincia España Centro, quien dirigió unas palabras de ánimo a los participantes, agradeciendo



ENCUENTROS

Delegaciones Regionales

la entrega de los voluntarios y animándonos a seguir haciendo presente el carisma vicenciano allí donde los más vulnerables nos necesitan.

Tras un breve descanso, celebramos las elecciones para delegada regional. En un ambiente de comunión y confianza, fue reelegida por unanimidad la actual delegada regional, D^a Verónica Chávez, renovando así el compromiso de servicio y acompañamiento al frente de nuestra Delegación.

Posteriormente dedicamos un tiempo a la preparación de la Eucaristía, que celebramos a las 13:00 horas. Presidida por el P. Marcelino Mayor, CM, fue un momento de especial recogimiento y acción de gracias, en el que pudimos poner ante el Señor nuestras inquietudes, proyectos y el deseo de seguir creciendo en fidelidad al carisma vicenciano.

Finalizada la celebración, compartimos la comida en fraternidad, disfrutando de un espacio de encuentro más distendido en el que pudimos conversar, intercambiar experiencias y fortalecer los lazos que nos unen como familia vicenciana.

Durante la tarde comenzamos con el emotivo testimonio de D^a Nerea Pérez, una de las voluntarias que tuvo la oportunidad de participar en la Asamblea Internacional celebrada en México. A través de su experiencia personal nos acercó a la riqueza de este encuentro internacional, compartiendo vivencias, aprendizajes y la alegría de sentirse parte de una Asociación presente en tantos lugares del mundo, unida por un mismo espíritu de servicio.

A continuación, la presidenta nacional, D^a Pilar García, amplió la información sobre la Asamblea Internacional y compartió diversas noticias relacionadas con la vida de la Asociación, entre ellas la próxima Asamblea Nacional y distintas cuestiones prácticas relativas al funcionamiento de los grupos. Fue también un momento propicio para compartir inquietudes, formular propuestas y resolver dudas a través del turno de ruegos y preguntas.

La última parte de la jornada estuvo dedicada a una dinámica titulada “Las Heridas del Corazón”. Inspirados por las enseñanzas de San Vicente de Paúl y por la encíclica Dilexit Nos, reflexionamos sobre



cómo estamos llamados a consolar el Corazón de Cristo a través de nuestro servicio a quienes más sufren. Cada participante recibió una imagen del Corazón de Jesús, inspirada en la representación realizada por Santa Luisa de Marillac. En una parte escribimos una frase de la encíclica relacionada con el amor de Dios y la vocación al servicio; en la otra, el nombre de una persona o situación de pobreza a la que deseamos seguir acompañando con nuestro compromiso y cercanía.

Uno a uno fuimos colocando nuestras imágenes sobre un gran corazón que simbolizaba el Corazón de Jesús y en cuyo centro se encontraba el señor de la misericordia de Santa Luisa, mientras sonaba el canto “Confío en Ti” de Jesé. Fue un momento sencillo, pero profundamente significativo, que nos ayudó a visualizar cómo cada gesto de amor y servicio nace del mismo Corazón de Cristo y encuentra en Él su sentido más profundo. Al contemplar aquel gran corazón formado por las aportaciones de todos los participantes, tomamos conciencia de que nuestra misión como voluntarios consiste precisamente en llevar el amor de Cristo a quienes más lo necesitan, convirtiendo el amor recibido en gestos concretos de servicio y cercanía.

Concluimos este encuentro agradeciendo al Señor todo lo vivido durante la jornada. Ha sido un día de formación, reflexión, convivencia y oración que nos ha permitido renovar nuestra vocación de servicio y recordar que solo desde el amor de Cristo nuestras manos pueden servir verdaderamente a los más necesitados.

¡Gracias a todos los que habéis hecho posible este encuentro!

 Delegación Regional de Gijón

Nueva delegada regional de Gijón (Reunión extraordinaria)

El pasado 12 de marzo, la delegada regional de Gijón, **Inmaculada Juega**, comunicó a la presidenta nacional, **Pilar García**, su decisión de dejar el cargo, poniendo fin a una etapa de servicio y dedicación al frente de la delegación.

Tras su renuncia, se puso en marcha el proceso previsto en el Reglamento de Régimen Interno para la elección de una nueva delegada regional. Con este fin, se convocó una reunión extraordinaria en la que se abordó, como único punto del orden del día, la designación de la persona que asumiría esta responsabilidad.

Durante el encuentro, **Paula Expósito**, del grupo de A Coruña, manifestó su disponibilidad

para prestar este servicio a la Asociación. Orientadora de profesión y miembro de la parroquia de Santo Tomás, compartió su deseo de seguir colaborando desde una actitud de entrega y compromiso, valores que han caracterizado siempre su trayectoria dentro de AIC.

Los asistentes destacaron su plena integración en la Asociación, su conocimiento del carisma vicenciano y su compromiso con la misión y el funcionamiento de AIC, cualidades que avalan su capacidad para asumir esta nueva responsabilidad.

Antes de proceder a la elección, la presidenta nacional explicó las funciones y responsabilidades propias del cargo de delegada



regional, recogidas en el Reglamento de Régimen Interno, así como su papel en la coordinación entre los grupos, la participación en la Junta Nacional y el acompañamiento de la vida de la Asociación en la región.

Con esta elección, la Delegación Regional de Gijón inicia una nueva etapa con el deseo de seguir fortaleciendo el trabajo conjunto, la cercanía entre los grupos y el compromiso con la misión vicenciana.





ENCUENTROS

Delegaciones Regionales

 Delegación Regional de Canarias

Encuentro Regional de Canarias 2026 «Sembradores de Paz y Esperanza»

El pasado 27 de junio de 2026, la Casa de los Padres Paúles, en La Laguna (Tenerife), acogió el Encuentro Regional de Canarias, una jornada de formación, convivencia y renovación del compromiso vicenciano que reunió a voluntarias de los cuatro grupos de la región.

El encuentro contó con la presencia de nuestra presidenta nacional, Pilar García Martínez, y del padre asesor regional, Rayco Zerpa Acosta, C.M., quienes compartieron con los asistentes un día marcado por la reflexión, la fraternidad y la esperanza.

La delegada regional inauguró la jornada dando la bienvenida a todos los participantes y agradeciendo su entrega y dedicación al servicio de las familias más vulnerables. Recordó que la formación permanente constituye un pilar esencial para fortalecer nuestra misión como vicencianos y responder con mayor eficacia a las necesidades de quienes acompañamos.

Bajo el lema «Sembradores de Paz y Esperanza», comenzó la sesión de trabajo. Tras la



aprobación, por unanimidad, del acta del encuentro anterior, tomó la palabra la presidenta nacional, quien presentó la Asociación como un proyecto compartido que requiere la implicación y corresponsabilidad de todos para asegurar la continuidad de los grupos y el relevo en los equipos de servicio.

Asimismo, hizo un recorrido por los principales temas tratados en la reciente Asamblea Nacional y en la Asamblea Internacional celebrada en México, subrayando especialmente el valor de la oración como fuente de fortaleza y elemento imprescindible para sostener nuestro servicio a los más necesitados.

Después de un breve descanso, el padre Rayco Zerpa ofreció una profunda reflexión sobre la vida en



Delegaciones Regionales

comunidad. Recordó que «juntos podemos más» y destacó cómo el papa León XIV invita a los cristianos a vivir la esperanza, la compasión y la misericordia como rasgos distintivos de la vida comunitaria.

Durante su intervención explicó que compadecer significa «padecer con», siguiendo el ejemplo de Jesús, que se acerca a quienes sufren, mira a los ojos a las personas excluidas y nunca permanece indiferente ante el dolor humano. Invitó a todos a preguntarse: «¿Quién necesita que Jesús se acerque?» y, al mismo tiempo, «¿Quién me necesita cerca?», una llamada a reconocer en las personas descartadas por la sociedad el rostro de Cristo.

Inspirándose en san Vicente de Paúl, recordó que «servimos a Jesucristo en la persona de los pobres» y animó a vivir la mansedumbre, la humildad y la esperanza como respuesta cristiana frente a las dificultades y a la crispación de nuestro tiempo. Su exposición, cercana y profundamente inspiradora, fue seguida con gran atención por todos los asistentes.

El padre Rayco Zerpa ofreció una profunda reflexión sobre la vida en comunidad. Recordó que «juntos podemos más»

La mañana continuó con la proyección de una presentación que mostró las principales actividades desarrolladas por los grupos de la Región de Canarias durante el último año, reflejando el compromiso y la vitalidad de la Asociación en las islas.

Uno de los momentos más significativos de la jornada fue la entrega de la patente al grupo de **San Isidro de La Orotava**, realizada por la presidenta nacional. Posteriormente, los participantes se trasladaron a la iglesia de Los Dolores, atendida por los Padres Paúles, donde celebraron la Eucaristía y renovaron su Compromiso, reafirmando su vocación de servicio a los más necesitados.

El Encuentro Regional concluyó con un almuerzo compartido entre los grupos asistentes y la comunidad de los Padres Paúles, poniendo el broche final a una jornada vivida en un ambiente de fraternidad, alegría y comunión, que renovó el deseo de seguir siendo, desde la sencillez y el servicio, auténticos sembradores de paz y esperanza.





ENCUENTROS

Asamblea Internacional de AIC

Comisión Boletín Justicia y Caridad

XXIII Asamblea Internacional de AIC



Sembrando paz y esperanza: un encuentro que fortalece nuestra misión

Del 15 al 18 de marzo de 2026, la Ciudad de México se convirtió en el corazón de la Asociación Internacional de Caridades (AIC). Representantes de los cinco continentes se reunieron para celebrar la **XXIII Asamblea Internacional**, un espacio de formación, discernimiento, fraternidad y renovación del compromiso vicenciano bajo un mismo objetivo: seguir construyendo un mundo más justo, sembrando paz y esperanza allí donde la pobreza y la exclusión siguen golpeando con mayor fuerza.

España estuvo representada por una delegación encabezada por la presidenta nacional, **Pilar García**, acompañada por voluntarias de distintos grupos que vivieron intensamente unos días de encuentro marcados por la oración, el intercambio de experiencias y el compromiso compartido de responder a los desafíos del presente desde el carisma de san Vicente de Paúl y santa Luisa de Marillac.

Una bienvenida llena de esperanza

La Asamblea comenzó con una emotiva ceremonia inaugural en la que cada país presentó su delegación.

El desfile de banderas puso de manifiesto la riqueza de una Asociación presente en numerosos países, diversa en culturas y lenguas, pero unida por una misma vocación de servicio.

Durante el acto de apertura, la presidenta nacional de AIC México, **Adriana Pérez**, dio la bienvenida a todas las participantes recordando que cada voluntaria ha pronunciado un «sí» al servicio de Dios en la persona de los más pobres, una respuesta que sigue renovándose cada día mediante el compromiso cotidiano.

A continuación, la presidenta internacional, **Tayde de Callatay**, presentó el recorrido realizado durante el último mandato y las líneas estratégicas que marcarán el futuro de la Asociación. Su intervención fue una invitación a caminar unidas, fortalecer la identidad vicenciana y responder con creatividad a las nuevas pobreza que desafían nuestra misión.

Un tiempo para escuchar, aprender y discernir

Las jornadas combinaron momentos de reflexión espiritual con conferencias, mesas de trabajo y dinámicas participativas que favorecieron el intercambio de experiencias entre las distintas asociaciones nacionales.

Asamblea Internacional de AIC

Uno de los ejes principales fue la necesidad de **sembrar paz y esperanza** en un mundo marcado por las guerras, las desigualdades, las migraciones forzadas y la creciente soledad de tantas personas.

Las ponencias insistieron en que el servicio vicenciano no puede limitarse únicamente a la ayuda material. La verdadera caridad exige acompañar, escuchar, promover la dignidad de las personas y trabajar por la justicia, favoreciendo procesos que permitan a quienes viven situaciones de vulnerabilidad recuperar su autonomía y su esperanza.

Especial relevancia tuvieron las reflexiones dedicadas a los **derechos humanos de las mujeres**, al liderazgo femenino dentro de la Iglesia y de la sociedad y a la necesidad de seguir promoviendo proyectos que favorezcan su desarrollo integral.

Otro de los temas que despertó gran interés fue la importancia de las relaciones humanas dentro de nuestras asociaciones. Se profundizó en la comunicación, el trabajo en equipo y la gestión positiva de los conflictos, recordando que la fraternidad también se construye aprendiendo a dialogar, escuchar y caminar juntos.

Compartiendo experiencias que transforman vidas

Uno de los momentos más enriquecedores fue el trabajo por grupos internacionales.

Voluntarias procedentes de países muy diferentes compartieron proyectos, dificultades y logros, descubriendo que, aunque las realidades sociales



sean distintas, las necesidades de las personas y la respuesta del carisma vicenciano son profundamente universales.

La Asamblea permitió conocer iniciativas desarrolladas en África, América, Asia y Europa que muestran cómo la creatividad y el compromiso siguen siendo una respuesta eficaz frente a las nuevas formas de pobreza.

La riqueza de estos intercambios confirmó una vez más que aprender unos de otros fortalece la misión y ayuda a descubrir nuevas formas de servicio adaptadas a cada realidad.

España comparte sus proyectos

La delegación española tuvo una participación especialmente activa durante toda la Asamblea.

En la denominada **Noche de Talentos**, AIC España presentó algunos de los proyectos que desarrolla en nuestro país como expresión concreta del compromiso con las personas más vulnerables.

Entre ellos destacaron el proyecto **Gota de Leche**, de Cartagena, orientado al acompañamiento de familias con especiales dificultades, y las iniciativas desarrolladas por el grupo de Pozoblanco, centradas en talleres de alfabetización, lectoescritura y costura como herramientas de promoción personal y social.

Estas experiencias despertaron un gran interés entre las delegaciones asistentes, demostrando cómo el voluntariado puede convertirse en una auténtica escuela de esperanza y promoción humana.



ENCUENTROS

Asamblea Internacional de AIC

Otro motivo de satisfacción para la delegación española fue la candidatura de **Sara Abel Llorente** al Consejo Directivo Internacional, reflejo del compromiso de AIC España con la vida y el futuro de la Asociación.

Una espiritualidad que sostiene el servicio

La celebración diaria de la Eucaristía y los momentos de oración recordaron que la espiritualidad constituye el fundamento de toda acción vicenciana.

En un ambiente de recogimiento y fraternidad, las participantes renovaron su compromiso de vivir una fe encarnada, cercana a quienes más sufren y abierta a los desafíos del mundo actual.

Las celebraciones estuvieron marcadas por la diversidad cultural de los países participantes, enriqueciendo la liturgia con diferentes lenguas,

cantos y expresiones de fe que hicieron visible la universalidad de la Iglesia y de la familia vicenciana.

Mirando hacia el futuro

Además de revisar el camino recorrido, la Asamblea permitió definir nuevas líneas de trabajo para los próximos años.

Entre las prioridades destacan:

- fortalecer la formación de las voluntarias;
- impulsar el liderazgo de las mujeres dentro de la Asociación;
- favorecer la incorporación de personas jóvenes;
- reforzar la cooperación internacional entre asociaciones nacionales;
- promover proyectos sostenibles que respondan a las nuevas pobreza;
- intensificar el trabajo en red con las distintas ramas de la Familia Vicenciana.

Todos estos objetivos nacen de una misma convicción: solo una asociación unida, formada y abierta a la colaboración podrá responder eficazmente a los desafíos sociales del presente.

Un encuentro que deja huella

La Asamblea concluyó con una profunda acción de gracias por todo lo vivido.

Fueron días de trabajo intenso, pero también de amistad, de escucha y de fraternidad. Días en los que quedó patente que AIC es una gran familia internacional que comparte una misma espiritualidad y una misma misión.

Las participantes regresaron a sus países con el corazón lleno de nombres, rostros y experiencias que seguirán inspirando su servicio cotidiano.

Porque cada encuentro nos transforma.

Porque compartir fortalece nuestra vocación.

Porque descubrir la riqueza de otras culturas amplía nuestra mirada.

Y porque, cuando caminamos juntos, el carisma vicenciano sigue mostrando toda su fuerza para responder a los desafíos de nuestro tiempo.



Algunos mensajes que deja la XXIII Asamblea Internacional

- La esperanza se construye desde la cercanía a las personas más vulnerables.
- La formación permanente es una prioridad para el futuro de AIC.
- El liderazgo femenino es un don para la Iglesia y para la sociedad.
- El trabajo en red fortalece nuestra misión.
- La diversidad cultural enriquece la Asociación.
- Los jóvenes son protagonistas imprescindibles del futuro.
- La espiritualidad vicenciana continúa siendo el motor de nuestro servicio.
- Sembrar paz y esperanza es una tarea cotidiana que comienza en cada voluntaria.





ENCUENTROS

Asamblea Nacional de AIC

 Dimelsa Cholán, secretaria

Asamblea Nacional de AIC



La presentación de la Asamblea la realizó nuestra Presidenta Nacional, Pilar García, quien nos invitó a vivir estos días de Asamblea como una oportunidad para compartir humanidad, esperanza y aprendizaje. Nos animó a reflexionar sobre nuestra misión con preguntas fundamentales: ¿seguimos sirviendo con alegría?, ¿escuchamos verdaderamente a las personas?, ¿nuestras acciones ayudan a crecer en dignidad y autonomía?, ¿cuidamos nuestra vida espiritual y comunitaria? Nos recordó que no se trata de hacer más, sino de hacerlo mejor, al estilo de san Vicente de Paúl y, sobre todo, al estilo de Jesús.

A continuación, nuestro Asesor Nacional, el P. José Ignacio Caamaño, nos acompañó en la oración de apertura, pidiendo al Señor que abra nuestros ojos y nuestro corazón para reconocerle en cada persona que necesita nuestra ayuda. También pedimos crecer

como Asociación en sencillez, humildad y fortaleza en la caridad, siguiendo el ejemplo de san Vicente de Paúl y santa Luisa de Marillac.

Seguidamente, se dio lectura a las cartas de adhesión recibidas para esta Asamblea. Posteriormente, se presentó el acta de la Asamblea 2025, así como las cuentas correspondientes al ejercicio 2025 y el presupuesto para 2026. Tras las oportunas explicaciones y aclaraciones, todos los puntos fueron aprobados por la Asamblea.

Después del descanso y del tiempo de compartir, la Presidenta Nacional realizó un recorrido por las principales actividades desarrolladas por la Presidencia durante el año 2025.

Posteriormente, Montse Iglesias explicó de forma breve la estructura organizativa de la Asociación y los

principales aspectos de los resúmenes económicos, insistiendo especialmente en la importancia de presentar los informes dentro de los plazos establecidos.

También se abordó el protocolo estatutario para el cierre de un grupo. Se insistió en que esta medida debe ser siempre el último recurso, después de haber agotado todas las posibilidades de diálogo, acompañamiento, revitalización y consulta. Antes de comunicar un posible cierre, es necesario realizar un proceso serio de discernimiento y búsqueda de soluciones.

La jornada concluyó con la celebración de la vigilia de oración comunitaria bajo el lema **«Quédate con nosotros, Señor»**. En un clima de recogimiento y fraternidad, pudimos meditar juntos y, mediante un sencillo gesto, depositar nuestras intenciones a los pies del altar. Con este momento de oración finalizamos el día y nos retiramos a descansar.



Con Corazón Vicenciano en la jornada del 30 de mayo

Comenzamos el día con el saludo de Sor María Concepción Monjas, quien nos recordó que el horizonte común es el servicio a los pobres, pero para hacerlo bien, es fundamental cuidar nuestras relaciones, fortalecernos mutuamente y sobre todo estar a los pies del Maestro.

Tras la oración de la mañana y el resumen del día anterior, conocimos la iniciativa **“Con Corazón Vicenciano”**, un proyecto de merchandising solidario nacido tras la Asamblea Internacional de México. Un grupo de voluntarias impulsa esta iniciativa para dar a conocer la asociación, dar mayor visibilidad a la AIC, fortalecer nuestra identidad y apoyar la misión de la Asociación a través de productos inspirados en los valores vicencianos.

A continuación, el Padre Óscar Muñoz nos ofreció la Conferencia: *“La relación de Ayuda en la Asociación”*. Realmente fue una profunda enseñanza y reflexión sobre la relación de ayuda como herramienta para el servicio vicenciano. Nos recordó que la protagonista es la persona a la que voy ayudar y que nuestra misión consiste en caminar a su lado con escucha, cercanía, respeto y empatía. También reflexionamos sobre la importancia de vivir primero entre nosotros esa relación de ayuda para poder transmitirla después a quienes atendemos.

Durante la mañana se presentaron los trabajos de las comisiones:

La Comisión del Boletín presentó el trabajo llevado a cabo para el boletín Justicia y Caridad, como herramienta de comunicación de la AIC destinada a compartir noticias, experiencias, formación y actividades de los grupos. Se animó a todos los presentes a colaborar enviando artículos, testimonios, reflexiones y noticias para enriquecer este medio de comunicación común.

La Comisión de Liturgia presentó los materiales de oración, compartidos durante el curso, recordándonos que la oración fortalece nuestro carisma y nos acerca a Jesús.



ENCUENTROS

Asamblea Nacional de AIC



La Comisión del Código Ético explicó el trabajo de actualización de este documento, que orienta la actuación de voluntarios y colaboradores de la Asociación.

Por su parte, la Comisión de Formación presentó los resultados de la encuesta de formación de la Asamblea 2025, que muestran una valoración positiva de los materiales trabajados durante el curso. También se recogieron sugerencias de nuevos temas formativos y se dio a conocer la propuesta de



formación para el curso 2026-2027, que continuará profundizando en la Doctrina Social de la Iglesia y abordará aspectos relacionados con el servicio vicenciano, el trabajo en equipo y el compromiso del voluntariado.

Por la tarde participamos en el “Taller de Resolución de Conflictos”, dirigido por Rocío Rubio, donde reflexionamos sobre la confianza, la comunicación, el compromiso y el trabajo en equipo como elementos fundamentales para fortalecer nuestros grupos.



Asamblea Nacional de AIC

Seguidamente, se presentó un vídeo recopilatorio con fotografías de todas las delegaciones y grupos que forman parte del voluntariado de la AIC en España.

Más tarde conocimos los proyectos de Hermanamientos 2026, que apoyan a mujeres, niños, personas mayores y enfermos en distintos países de América Latina, haciendo visible la solidaridad internacional de la AIC.

Nuestra querida voluntaria Carmen Gutiérrez nos compartió una emotiva enseñanza de vida a través del libro “Mi pequeña Luz”. Esta obra nace de una carta de amor que su hija dejó escrita para su nieta antes de fallecer. Gracias al esfuerzo y la colaboración de su yerno y de muchas personas de buen corazón,



aquella carta se transformó en un libro lleno de esperanza y amor. Carmen nos transmitió un valioso testimonio de fe, fortaleza y generosidad, destacando además que los fondos recaudados con su venta serán destinados a una asociación que apoya a niños con cáncer.

La jornada continuó con la presentación de los nuevos nombramientos de asesores religiosos: el Padre Óscar Muñoz de la región Madrid Santa Luisa, el Padre Marcelino Mayor de la región Madrid San Vicente, el P. Carlos Javier López de la región de Sevilla y el P. Antonio Molina de la región de Granada y la ratificación de Paula Expósito como nueva delegada regional de Gijón.

Cabe resaltar la elección de Sara-Abel Llorente como miembro del consejo internacional encargada de hermanamientos y Lalo Galisteo, Vicepresidenta y responsable de formación de la Junta Internacional.

Finalizamos el día entre risas y anécdotas compartiendo la tradicional rifa. Durante la celebración de la Eucarística tuvimos la alegría de vivir la imposición de la cruz de una voluntaria.

Damos gracias a Dios por este día de encuentro, formación y servicio compartido, y le pedimos que siga guiando nuestros pasos para que, siguiendo el ejemplo de San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac, continuemos siendo instrumentos de esperanza y caridad para quienes más nos necesitan. Que sepamos vivir la relación de ayuda con humildad, cercanía, escucha y empatía, reconociendo siempre la dignidad de cada persona y acompañándola con amor en su camino, como verdaderos servidores al estilo de Cristo.

Plan estratégico para el futuro

Comenzamos la mañana del 31 de mayo con la oración y el resumen de la jornada anterior. A continuación, la Comisión del Plan Estratégico del Voluntariado presentó la fase inicial de elaboración del nuevo Plan Estratégico, un proceso que contará con la participación de todo el voluntariado a través de una encuesta.

Seguidamente, nuestro consiliario nacional, el P. José Ignacio Caamaño, nos ofreció una enriquecedora



ENCUENTROS

Asamblea Nacional de AIC

reflexión sobre la encíclica *Dilexit Nos*, invitándonos a profundizar en el amor de Dios y en su presencia en nuestra labor de servicio.

Las voluntarias que participaron en la Asamblea Internacional de México 2026 compartieron un emotivo vídeo con fotografías, recuerdos y anécdotas de aquel encuentro, permitiéndonos revivir momentos muy especiales.

La jornada concluyó con el discurso de clausura de nuestra presidenta, Pilar García, quien expresó un sincero agradecimiento a todos los participantes

por su compromiso, dedicación y espíritu de servicio. Finalmente, celebramos la Eucaristía de la fiesta de la Santísima Trinidad y clausura de la Asamblea, concelebrada por el P. José Ignacio, el P. Joaquín González y el P. Manuel Botet, en un ambiente de comunión, poniendo en manos del Señor todo lo vivido durante estos días y renovando nuestro deseo de hacer vida en nuestros grupos todo lo aprendido y reflexionado. Agradecemos a los conferenciantes y al coro Santiago Masarnau del Colegio San Alfonso de Madrid su bella y sentida participación en las canciones de la Eucaristía.



Noticias

Sor Alessandra Smerilli, tercera mujer al frente de un Dicasterio de la Santa Sede



El papa León XIV ha nombrado a la hermana Alessandra Smerilli, salesiana, nueva Prefecta del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral. Con este nombramiento, que será efectivo a partir del 1 de septiembre de 2026, se convierte en la tercera mujer en la historia que asume la máxima responsabilidad de un dicasterio de la Curia Romana.

Tras los nombramientos de sor Simona Brambilla y de María Montserrat Alvarado, esta nueva designación confirma el camino de una Iglesia que reconoce y valora el servicio, los dones y la capacidad de liderazgo de las mujeres en puestos de alta responsabilidad al servicio del Pueblo de Dios.

En sus primeras declaraciones, sor Alessandra Smerilli afirmó que acoge esta misión «con gratitud y confianza en el Señor», recordando que el verdadero desarrollo humano se mide por la capacidad de custodiar la dignidad de cada persona y de hacerse cercanos a quienes son más frágiles, pobres y olvidados. Un mensaje que conecta profundamente con el compromiso vicenciano de AIC España por promover la justicia, la caridad y la dignidad de las personas más vulnerables.



Nuevos nombramientos para seguir sirviendo con esperanza

La vida de nuestra Asociación está marcada por el compromiso compartido de anunciar el amor de Dios a través del servicio a las personas más vulnerables. En este camino, el acompañamiento espiritual y carismático que recibimos de las Hijas de la Caridad y de la Congregación de la Misión constituye una riqueza fundamental para nuestra identidad vicenciana.

Durante los últimos meses hemos recibido diversas comunicaciones que renuevan este acompañamiento y nos invitan a mirar el futuro con esperanza y gratitud.

Las Visitadoras de España han comunicado el nombramiento de **Sor M.ª del Carmen Urrizburu Toni** como Asesora de AIC España. Este nombramiento reconoce una trayectoria marcada por la entrega, la cercanía y un profundo conocimiento del carisma vicenciano, puesto al servicio de la formación y la animación de numerosas personas a lo largo de los años. Las Visitadoras destacan su generosidad, su disponibilidad y su capacidad para ser testimonio de amor y compromiso en la misión compartida.

Desde AIC España acogemos con alegría esta nueva etapa y agradecemos a Sor Carmen su disponibilidad para acompañarnos. Su experiencia y su sensibilidad hacia las personas más desfavorecidas contribuirán a fortalecer nuestra vocación de servicio y nuestro compromiso evangelizador.

Junto a este nombramiento, expresamos nuestro sincero agradecimiento a **Sor Casilda del Hoyo**, que estos años fue Asesora de la Asociación con entrega, dedicación y espíritu vicenciano. Su cercanía, su apoyo constante y su acompañamiento fraterno han sido una ayuda valiosa para la vida de AIC España. Gracias por tantos años de servicio generoso y por sembrar esperanza en nuestra Asociación.



Asimismo, la Provincia San Vicente de Paúl de la Congregación de la Misión ha comunicado recientemente diversos nombramientos de asesores regionales de AIC, realizados por su Consejo Provincial. Han sido designados el **P. Marcelino Mayor Rodríguez** como asesor de la Región Madrid-San Vicente; el **P. Miguel Oscar Muñoz** como asesor de la Región Madrid-Santa Luisa, en sustitución del P. Joaquín González; y el **P. Carlos Javier López** como asesor de la Región de Sevilla, sucediendo al propio P. Miguel Oscar Muñoz. Estos nombramientos tienen una duración de tres años, de acuerdo con los Estatutos de la Asociación.

A todos ellos les damos nuestra más cordial bienvenida y les agradecemos su disponibilidad para asumir esta responsabilidad. Su acompañamiento será, sin duda, un impulso para seguir creciendo en nuestra misión y para responder con creatividad y fidelidad a los desafíos que plantea la realidad de los más pobres.

Queremos también reconocer y agradecer el servicio prestado por quienes concluyen ahora esta etapa de acompañamiento. Su dedicación, su tiempo y su compromiso han contribuido al fortalecimiento de delegaciones regionales y al desarrollo de numerosos proyectos e iniciativas al servicio de quienes más lo necesitan.

San Vicente de Paúl nos recordaba que «el amor es infinitamente inventivo». Con ese espíritu afrontamos esta nueva etapa, confiando en que la colaboración entre laicos, Hijas de la Caridad y Misioneros Paúles seguirá dando frutos de justicia, caridad y esperanza.

A todos los nuevos asesores y a quienes han servido generosamente hasta ahora, nuestro agradecimiento y nuestra oración. Que el Señor siga bendiciendo esta misión compartida al servicio de los más pobres.



Un nuevo servicio para la Congregación de la Misión

El pasado **29 de enero de 2026**, la Casa de Santa Marta de Tormes (Salamanca) acogió la toma de posesión del **P. Joaquín González Hernando, CM**, como nuevo Visitador Provincial de los Misioneros Paúles de la Provincia de San Vicente de Paúl-España. La celebración reunió a numerosos misioneros, representantes de la Familia Vicenciana y colaboradores laicos en un ambiente de acción de gracias, fraternidad y esperanza.

En representación de **AIC España** asistió su presidenta nacional, **D.ª Pilar García Martínez** y la secretaria nacional **D.ª Dimelsa Zoraida Cholán Lacunza** junto a representantes de las distintas ramas de la Familia Vicenciana, mostrando una vez más la comunión y el compromiso compartido con el carisma de San Vicente de Paúl.



Durante la Eucaristía, el **P. Joaquín González** invitó a toda la Provincia a **“caminar juntos en la esperanza”**, recordando que el servicio debe vivirse desde la humildad, la confianza en Dios y la cercanía a las personas más necesitadas. Inspirado por la Palabra de Dios y por el legado vicenciano, animó a seguir fortaleciendo la fraternidad y la colaboración entre todas las ramas de la Familia Vicenciana.

La celebración fue también una ocasión para agradecer al **P. José Manuel Villar, CM**, los seis años de entrega y dedicación al frente de la Provincia, reconociendo su servicio y su contribución al fortalecimiento de la misión vicenciana.

Desde **AIC España** felicitamos al **P. Joaquín González Hernando, CM**, por el inicio de esta nueva etapa y le aseguramos nuestra cercanía y oración. Confiamos en que, bajo la protección de San Vicente de Paúl, Santa Luisa de Marillac y la Virgen Milagrosa, su ministerio contribuya a seguir impulsando la misión evangelizadora y el servicio a las personas más vulnerables, fortaleciendo la unidad de toda la Familia Vicenciana.

El servicio debe vivirse desde la humildad, la confianza en Dios y la cercanía a las personas más necesitadas

Un nuevo tiempo de servicio para la Sociedad de San Vicente de Paúl en España



El pasado **22 de enero de 2026**, Madrid acogió el acto de inicio del mandato del nuevo presidente de la Sociedad de San Vicente de Paúl (SSVP) en España, **Francisco Javier Martín Sanz**, quien asumió oficialmente la presidencia el **1 de enero de 2026** para un mandato de hasta seis años. La celebración reunió a representantes de las distintas ramas de la Familia Vicenciana, en un ambiente de fraternidad, gratitud y compromiso compartido con el servicio a las personas más vulnerables.

En representación de la Asociación Internacional de Caridades (AIC) España asistió su presidenta nacional, **D.ª Pilar García Martínez**, acompañada por otros miembros de la Familia Vicenciana en España, reafirmando así los estrechos lazos de colaboración que unen a las distintas instituciones inspiradas en el carisma de San Vicente de Paúl.

Francisco Javier Martín Sanz inicia esta nueva etapa con el reto de seguir fortaleciendo la labor de la Sociedad de San Vicente de Paúl, promoviendo la cercanía, la solidaridad y el servicio desinteresado que caracterizan a la institución desde sus orígenes.

Este cambio de responsabilidad ha sido también una ocasión para reconocer la dedicación y entrega de **Juan Manuel B. Gómez**, quien ha concluido su etapa al frente de la Sociedad tras años de generoso servicio. Desde AIC España queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento por su compromiso, su capacidad de liderazgo y su permanente disposición al trabajo conjunto dentro de la Familia Vicenciana. Su labor ha contribuido

al fortalecimiento de la misión compartida. La comunión entre las instituciones presentes fue un signo visible de esa unidad al servicio de los más necesitados.

Desde estas páginas queremos trasladar nuestra más cordial felicitación a **Francisco Javier Martín Sanz** por el inicio de su mandato como presidente de la Sociedad de San Vicente de Paúl en España. Le deseamos una etapa fecunda, llena de aciertos y guiada por el espíritu de San Vicente de Paúl y del beato Federico Ozanam, para que, con la ayuda de Dios, continúe impulsando la misión de la Sociedad con ilusión, generosidad y esperanza.

Que este nuevo tiempo sea una oportunidad para seguir construyendo una Familia Vicenciana cada vez más unida, comprometida y cercana a quienes más necesitan experimentar el amor hecho servicio.



Sor Marie de Mawdat-Grancey

**La hija de la caridad
que rescató la casa
de María en Éfeso**

En la historia de la Iglesia existen mujeres cuya obra transformó silenciosamente la vida espiritual de millones de personas. Una de ellas fue la Hermana Marie de Mawdat Grancey, cuya fe audaz y perseverancia permitieron redescubrir y preservar la Casa de la Virgen María en Éfeso.

Nacida en Francia el 13 de abril de 1837, Marie provenía de una familia noble de Borgoña, profundamente cristiana. En su árbol genealógico figuran importantes santos y dos Papas de Aviñón: Clemente VI y Gregorio XI. Desde joven recibió una sólida formación espiritual y aprendió que la nobleza auténtica debía expresarse en el servicio a los demás.

Sin embargo, lejos de elegir una vida cómoda decidió entregar su existencia a Dios ingresando en la Compañía de las Hijas de la Caridad de san Vicente de Paúl, en la Parroquia de san Sulpicio de París, en el año 1857 (la misma comunidad de santa Catalina Labouré). Formada en el Espíritu de san Vicente de Paúl y santa Luisa de Marillac, desarrolló una profunda devoción mariana, una gran capacidad organizativa y una extraordinaria sensibilidad hacia pobres y enfermos.

En 1886 fue enviada a Esmirna, la actual Iamir (Turquía), donde llegó a ser Superiora del Hospital francés. Fue en aquella misión donde comenzó la aventura que marcaría su vida. En esos años, los escritos de la mística alemana Ana Catalina Emmerick (beatificación en 2004 por el Papa Juan Pablo II) despertaban gran interés en Europa. En sus visiones describía con sorprendente precisión una pequeña casa de piedra situada en las montañas cercanas a Éfeso, donde la Virgen María habría vivido junto al apóstol san Juan después de la muerte de Jesús.



Sor Marie quedó muy impresionada por aquellas descripciones. Se cuenta, que viajando en tren desde Esmirna hacia Éfeso, escuchó casualmente la conversación de dos campesinos. Hay que resaltar que sor Marie hablaba y entendía el turco a la perfección. Uno de ellos comentaba a su acompañante que deseaba comprar a su tío una colina llamada “La colina del Ruiseñor”, que desde allí se veía el mar y corría un arroyo. Al escuchar aquellas palabras, sor Marie tuvo la certeza interior de que aquel lugar era el lugar descrito en las visiones de Emmerick. Se levantó del asiento y entabló conversación con dichos campesinos. Buscó al propietario y acabó negociando personalmente la compra del terreno.

Sor Marie de Mawdat-Grancey



Convencida de la importancia espiritual de aquella colina, escribió a su padre pidiéndole ayuda económica para adquirir la propiedad. Su padre que tenía plena confianza en ella y en su discernimiento espiritual le envió el dinero necesario. Gracias a ello se pudo comprar no solo la casa hallada en Éfeso, sino toda la colina que lo rodeaba.

Impulsada por la fe y la determinación de sor Marie, dos sacerdotes lazaristas franceses iniciaron la búsqueda siguiendo las indicaciones de las visiones de Emmerick y las antiguas tradiciones locales. Los cristianos de la región veneraban desde hacía siglos aquel sitio como “La casa de la Virgen”. El 29 de julio de 1891 encontraron unas ruinas en la colina de Bulbul Degü (La colina del Ruiseñor), cerca de la antigua ciudad de Éfeso. Sor Marie intervino de manera activa comprando la propiedad, financiando la restauración de la casa y organizó la acogida de peregrinos.

La obra de sor Marie tuvo además una dimensión profundamente humana y profética en un territorio mayoritariamente musulmán.

Una mujer valiente preservó el lugar donde la tradición sitúa la Casa de María.

La Casa de María comenzó a ser visitada tanto por cristianos como por musulmanes, unidos por el respeto y el amor a la madre de Jesús.

El santuario se transformó en un signo de diálogo y convivencia entre pueblos y religiones. Diversos Papas visitaron el Santuario y alentaron la devoción mariana en aquel sitio santo. No resulta casual que este lugar esté unido a uno de los acontecimientos más importantes de la historia cristiana en el año 431 d. C. en la ciudad de Éfeso ya que en la ciudad de Éfeso se celebró el 3º Concilio Ecuménico, donde la Iglesia proclamó solemnemente que María como Theotokos, es decir, “Madre de Dios”.

Durante años el nombre de sor Marie permaneció en el olvido. Sin embargo, actualmente la Iglesia y la Familia Vicenciana redescubren el legado de esta mujer extraordinaria, llamada a ser recordada hasta el final por su caridad, su valentía y su fidelidad a Dios.

El 21 de enero de 2011 la Iglesia abrió oficialmente la causa de beatificación de sor Marie de Mawdat-Grancey, por la que actualmente es reconocida con el título de “Sierva de Dios”.





Caridad y discernimiento en San Vicente de Paúl

dar prioridad a los más pobres en situaciones de escasez

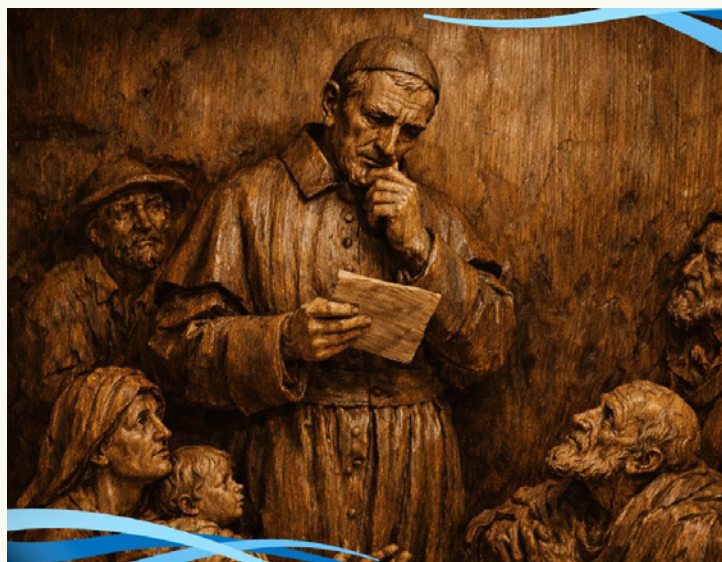
Cuando todo parece urgente, ¿cómo elegir? San Vicente de Paúl nos enseña que la verdadera caridad no consiste en hacerlo todo, sino en dar prioridad a los más pobres con discernimiento, valentía y fe.

En el pensamiento de san Vicente de Paúl existe una forma de caridad que no coincide ni con el impulso generoso ni con una distribución simplemente igualitaria de los recursos. Es una caridad que escucha, evalúa, sufre y decide. Precisamente en situaciones de escasez, cuando faltan hombres, medios, tiempo y estabilidad, Vicente muestra un criterio firme: no se puede responder a todo del mismo modo, y por ello hay que dar prioridad allí donde la necesidad es más urgente y el bien de las almas y de los pobres está más expuesto. Este rasgo aparece con claridad en sus cartas y en sus consejos a la Congregación, donde la urgencia de la misión se entrelaza siempre con el discernimiento, nunca con la improvisación.

(“non si può rispondere a tutto nello stesso modo...”). Para comprender esta lógica es necesario partir de un dato fundamental: para Vicente la misión no es un sistema que deba funcionar, sino una respuesta concreta a la llamada de Cristo evangelizador de los pobres. También los Estatutos de la Congregación, en continuidad con el carisma originario, reiteran que todo debe medirse según la vocación propia de la Misión y que aquello que ya no corresponde a ella debe ser dejado gradualmente, precisamente para buscar caminos más fieles a la evangelización de los pobres. No es, por tanto, la supervivencia de las obras en sí lo que guía las decisiones, sino la fidelidad a la finalidad apostólica.

Esta perspectiva ayuda a leer algunas tensiones muy concretas que atraviesan la vida de san Vicente. En una carta de 1653 confiesa a Dehorgny encontrarse en un verdadero “apuro” y deja entender que la situación es tan apremiante que requiere ayuda inmediata. No es el desahogo de un administrador cansado, sino la confesión de un hombre que siente el peso de demasiadas necesidades convergentes y de fuerzas insuficientes. En otros pasajes se ve que las peticiones llegan de muchas partes, que se necesitan misioneros para nuevas fundaciones, que otros lugares piden obreros con urgencia y que no siempre se puede responder a todos de inmediato. La escasez de personal se convierte así en una verdadera pobreza apostólica.

Aquí aparece el primer punto decisivo: san Vicente no cede a la tentación de hacerlo todo.



Caridad y discernimiento

Más aún, recomienda repetidamente no concluir nada con prisa, no decidir solos, no emprender obras o fundaciones sin haber considerado bien las condiciones. En una carta del Tomo II, que ilumina bien su método, reprende con dulzura cierta rapidez en decidir y afirma que las cosas de Dios requieren tiempo para ser ponderadas ante Él; promete corregir su propia lentitud, pero pide también al otro corregir su precipitación. Aquí emerge una regla esencial de su discernimiento: la verdadera urgencia nunca autoriza la superficialidad.

El mismo espíritu vuelve en los consejos a los misioneros. En las conferencias recogidas en el Tomo XI, Vicente insiste en que, cuando se presenta una dificultad o una diferencia que resolver, no se haga nada sin haber hablado antes con el superior; y añade que, si se pide algo al superior, hay que estar dispuesto también a una respuesta negativa, sin murmuraciones ni resentimientos. En otras palabras, la caridad no se identifica con el deseo de decir siempre que sí. Hay una obediencia del corazón que acepta también el límite, porque sabe que el bien no depende solo del fervor del individuo, sino de un juicio más amplio sobre el bien común de la misión.

Esta es una página muy actual del pensamiento vicenciano. Vicente sabe que la urgencia puede volverse tiránica. Las demandas se multiplican, las obras parecen todas buenas, las necesidades de los pobres son reales y conmovedoras. Pero precisamente por eso es necesario elegir. Una caridad sentimental querría abarcarlo todo; una caridad madura sabe que, cuando las fuerzas son limitadas, no elegir significa dispersarlo todo. En sus consejos de 1635, advierte contra emprender cuestiones difíciles sin orden, dejarse llevar por las apariencias, entrar en asuntos complejos sin el consentimiento del superior y sin un juicio sobre su oportunidad. Aquí no hay frialdad, sino sabiduría pastoral.



Se comprende entonces mejor la diferencia entre una lógica mundana y una lógica evangélica. La lógica mundana tiende a distribuir según criterios de prestigio, presión, visibilidad o conveniencia. Vicente, en cambio, tiende a mirar la necesidad real y su gravedad. Es significativo que, según una lectura autorizada de su carisma, supo decir no incluso a peticiones importantes y a llamamientos de peso cuando intuía ambigüedades o desviaciones respecto a su vocación, mientras que no supo negarse a los grandes frentes del sufrimiento de los pobres más abandonados, como los esclavos de Túnez y Argel o las misiones difíciles y peligrosas. Decir no, para él, no era cerrar el corazón, sino custodiar la dirección de la caridad.

Esta prioridad de los pobres no es, sin embargo, una fórmula abstracta. Los pobres, para Vicente, no son una categoría genérica que se evoca en los discursos; son el criterio con el que se juzgan las obras. Se percibe también en las Constituciones y en los Estatutos actuales de la Congregación, donde se afirma que los cohermanos deben buscar nuevos caminos para realizar bien su vocación de evangelizadores de los pobres y que incluso el uso de los bienes debe entenderse en función del servicio a la evangelización de los pobres. Es la misma intuición originaria: los medios, las estructuras, incluso los proyectos deben ordenarse a ellos, no al revés.

Aquí se sitúa un segundo paso decisivo: para san Vicente los pobres no son solo los destinatarios de la acción; son también el lugar teológico donde se verifica la autenticidad de la misión. Un texto de síntesis sobre san Vicente y sus pobres lo expresa bien al recordar que él rechazó soluciones de control social de la mendicidad porque respetaba a los pobres y no quería ponerse como su carcelero; y añade que los pobres, en el siglo XVII, eran a la vez visibles e invisibles, sin palabra, sin derechos, sin esperanza. Si es así, la prioridad de los pobres no consiste solo en asistirlos, sino en dejarse juzgar por ellos. Una elección pastoral es evangélica en la medida en que no los olvida, no los usa y no los sacrifica en beneficio de otra cosa.

Esto explica por qué, en el método vicenciano, la prioridad no es casi nunca el criterio del “primero



yo” o “primero la casa”, sino “primero quien corre el riesgo de quedar sin socorro”. Es el sentido profundo de su continuo envío de obreros allí donde la pobreza espiritual y material se vuelve más extrema, incluso a costa de debilitar otros frentes. En el Tomo III aparecen llamadas urgentes para Irlanda, para misiones lejanas, para los pobres esclavos cristianos de Argel y Salé. No es la expansión por la expansión lo que mueve a Vicente, sino la percepción de que algunas periferias no pueden esperar.

Sin embargo, sería un error pensar que esta prioridad de los más urgentes autoriza a descuidar el resto con ligereza. En san Vicente hay siempre un sufrimiento al renunciar. Nunca banaliza el peso de las decisiones. Sabe que cada “no” deja a alguien descubierto, que cada misionero enviado a otro lugar falta en otra casa, que cada fundación aceptada resta energías a otro campo. Precisamente aquí su caridad aparece adulta: no porque no sienta el dolor de la elección, sino porque lo atraviesa sin desertar de la responsabilidad. Decir no, en Vicente, no es liberarse de un peso; es asumir un dolor por amor a un bien mayor. Esto concuerda con una reflexión vicenciana contemporánea que advierte contra dar prioridad a las obras y a los números a costa de la fidelidad al espíritu fundante: cuando las obras se vuelven más importantes que la vocación, algo ya se ha quebrado.

En este punto aparece también la dimensión interior del discernimiento vicenciano. La prioridad dada a las necesidades más urgentes no nace de un cálculo puramente técnico, sino de una disciplina espiritual. En los textos sobre las Hijas de la Caridad, san Vicente enseña que servir a los pobres es ir a Dios y que, cuando se deja la oración o la Misa por el servicio a los pobres, no se pierde nada, porque se encuentra a Dios mismo en sus personas. Esta afirmación, a menudo citada, no elimina la oración; funda, sin embargo, un principio decisivo: la relación con Dios no aleja de las urgencias de los pobres, las hace más claras. Solo una caridad contemplativa puede elegir sin volverse cínica.

Por eso el criterio de la urgencia, en san Vicente, debe mantenerse junto con otros dos criterios. El primero es la comunión eclesial: no hacer nada

importante contra el párroco, sin el superior o sin el consentimiento necesario. El segundo es la pobreza evangélica: no buscar expansiones llamativas, no instalarse en los espíritus, no buscar ventajas, no recibir regalos, no construir la misión sobre el gusto por la visibilidad. Sin estos dos contrapesos, la urgencia de los pobres podría ser instrumentalizada por la vanidad, el activismo o el espíritu de conquista.

El corazón de toda la cuestión, entonces, es este: para san Vicente los pobres son realmente la prioridad absoluta, pero precisamente porque lo son no pueden ser servidos de manera confusa. Ellos piden una caridad ordenada, no una generosidad desordenada; una disponibilidad concreta, no una emotividad intermitente; una elección lúcida, no una dispersión aplaudida por todos y fecunda para ninguno. Cuando los recursos disminuyen, esta verdad se vuelve aún más evidente. No todo puede mantenerse, no todo puede comenzarse, no todo puede salvarse. Pero precisamente entonces se mide si la Congregación, o la Iglesia, ama realmente a los pobres o ama sobre todo la idea que tiene de sí misma.

Esta lección conserva hoy toda su fuerza. En un tiempo en que las peticiones crecen y el personal disminuye, la tentación es doble: por un lado, endurecerse y defender las estructuras; por otro, dispersarse para no decepcionar a nadie. San Vicente indica una tercera vía: discernir con coraje, elegir con dolor, obedecer a la realidad de los pobres más expuestos y aceptar que una caridad verdaderamente evangélica no siempre coincide con la que parece más generosa a los ojos del mundo. La prioridad a los pobres, en su sentido más verdadero, no es un eslogan. Es una forma elevada de libertad espiritual.

Caridad y discernimiento en San Vicente de Paúl: dar prioridad a los más pobres en situaciones de escasez – Congregatio Missionis (14 de abril de 2026):

<https://congregatiomissionis.org/es/caridad-y-discernimiento-en-san-vicente-de-paul/>



El magisterio de León XIV en el primer semestre de 2026: Dignidad humana, tecnología y esperanza para los pobres

Los primeros meses de 2026 han permitido conocer con mayor profundidad algunas de las líneas fundamentales del pontificado de León XIV. Sus enseñanzas, discursos y documentos muestran una Iglesia que quiere seguir anunciando el Evangelio en un mundo marcado por profundas transformaciones sociales, culturales y tecnológicas, sin perder de vista a quienes continúan ocupando el lugar privilegiado en el corazón de Dios: **los pobres y excluidos**.

A lo largo de este semestre, el Santo Padre ha desarrollado un magisterio centrado especialmente en la dignidad de la persona humana, la recepción del Concilio Vaticano II y los desafíos éticos que plantean las nuevas tecnologías, particularmente la inteligencia artificial.

La dignidad humana en el centro

La publicación más destacada de este periodo ha sido la encíclica *Magnifica Humanitas*, la primera de su pontificado. En ella, León XIV reflexiona sobre la dignidad de la persona humana en una sociedad cada vez más influida por los avances tecnológicos.

El Papa reconoce los enormes beneficios que las nuevas tecnologías pueden aportar al desarrollo humano, la educación, la medicina y la comunicación. Sin embargo, advierte también sobre los riesgos de una visión que reduzca a la persona a simples

datos, algoritmos o criterios de eficiencia.

León XIV recuerda que cada ser humano posee una dignidad única e irrepetible que no depende de su productividad, de sus capacidades ni de su utilidad social. Esta afirmación adquiere especial relevancia en una época en la que millones de personas experimentan nuevas formas de exclusión derivadas de los cambios tecnológicos y económicos.

Para quienes formamos parte de la familia vicenciana, esta llamada resulta especialmente significativa. San Vicente de Paúl nos enseñó a descubrir en cada persona necesitada el rostro mismo de Cristo. El desarrollo tecnológico sólo será verdaderamente humano cuando contribuya a la promoción integral de todas las personas, especialmente de las más vulnerables.

La inteligencia artificial al servicio del bien común

Uno de los temas más novedosos del magisterio de León XIV ha sido su reflexión sobre la inteligencia artificial. El Santo Padre insiste en que la tecnología nunca puede convertirse en un fin en sí misma. Debe estar siempre orientada al servicio de la persona y del bien común. Por ello, invita a gobiernos, empresas, instituciones educativas y comunidades religiosas a participar activamente en el discernimiento ético sobre el uso de estas herramientas.





El magisterio de León XIV

La preocupación del Papa no es únicamente técnica, sino profundamente humana y espiritual. Le inquietan especialmente las consecuencias que determinados desarrollos tecnológicos pueden tener sobre el empleo, la privacidad, la libertad personal y las desigualdades sociales.

Desde la perspectiva de la caridad organizada, estas reflexiones nos interpelan directamente. Muchas de las personas que acompañamos sufren ya las consecuencias de la brecha digital, la precariedad laboral o la falta de acceso a los recursos tecnológicos básicos. La innovación debe convertirse en una oportunidad para la inclusión y nunca en una nueva forma de marginación.

Redescubrir el Concilio Vaticano II

Otro de los ejes del pontificado durante estos meses ha sido la profundización en los documentos fundamentales del Concilio Vaticano II a través de las catequesis de las audiencias generales.

León XIV ha dedicado numerosas intervenciones a reflexionar sobre la Constitución *Dei Verbum*, que presenta la Revelación de Dios y la importancia de la Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia. Posteriormente, ha abordado aspectos esenciales de *Lumen Gentium*, especialmente la vocación universal a la santidad y el papel de María como modelo de discípula.

Más recientemente, el Papa ha iniciado una serie de catequesis sobre *Sacrosanctum Concilium*, subrayando la importancia de la liturgia como fuente y culmen de la vida cristiana.

Estas enseñanzas constituyen una invitación a redescubrir la riqueza del Concilio y a seguir construyendo una Iglesia más participativa, misionera y cercana a las realidades humanas.

Una Iglesia comprometida con la paz y la fraternidad

Los mensajes, homilías y discursos pronunciados durante estos meses muestran también una

constante preocupación por la paz, la reconciliación y el diálogo.

León XIV ha insistido en la necesidad de superar las divisiones que afectan a nuestras sociedades y ha animado a promover una auténtica cultura del encuentro. Del mismo modo, ha mantenido una especial sensibilidad hacia las personas migrantes, las víctimas de conflictos armados y quienes sufren situaciones de exclusión social.

La fraternidad, la solidaridad y el cuidado de los más débiles aparecen como elementos permanentes de su enseñanza pastoral.

Una llamada para la familia vicenciana

Las enseñanzas del Papa durante este primer semestre encuentran una profunda resonancia en el carisma de San Vicente de Paúl y de Santa Luisa de Marillac.

La defensa de la dignidad humana, la atención preferencial a los pobres, la búsqueda de soluciones creativas ante las nuevas formas de pobreza y la invitación a construir una sociedad más fraterna forman parte también de la identidad de la AIC.

Los desafíos de nuestro tiempo son diferentes a los que afrontaron nuestros fundadores, pero la respuesta sigue siendo la misma: una caridad organizada, eficaz y profundamente evangélica, capaz de descubrir a Cristo en cada persona necesitada.

Al concluir este primer semestre de 2026, el magisterio de León XIV nos invita a mirar el futuro con esperanza. En medio de los cambios acelerados que experimenta nuestra sociedad, la Iglesia continúa proclamando una certeza fundamental: toda persona es amada por Dios, posee una dignidad inviolable y merece encontrar caminos de justicia, fraternidad y esperanza.

Como voluntarios y miembros de la AIC, estamos llamados a hacer visible esa verdad cada día, allí donde la pobreza, la soledad o la exclusión reclaman nuestra presencia y nuestro compromiso.

**El magisterio
de León XIV
nos invita a
mirar el futuro
con esperanza**



 Sara Abel Llorente, Vicepresidenta Nacional
y Miembro del Comité Directivo de AIC Internacional

El papa León XIV y África

Una Iglesia que camina con los pobres

El primer viaje apostólico del Papa León XIV a África realizado en abril de 2026 ha sido una clara señal de la importancia que el continente africano ocupa para la Iglesia Universal.

Durante su visita a Nigeria, Camerún, Angola y Guinea Ecuatorial, el Papa quiso acercarse a las comunidades cristianas, a los jóvenes, a las personas empobrecidas y a quienes trabajan diariamente por la paz y la reconciliación.

Desde el inicio del viaje León XIV presentó algunos mensajes fundamentales que marcaron todas sus intervenciones: la defensa de la dignidad humana, la necesidad de una justicia social real, el compromiso con la paz, el diálogo entre religiones y el reconocimiento de África como esperanza para la Iglesia y para el mundo.

En Camerún afirmó: “África no es solamente futuro es presente vivo de la Iglesia” Con estas palabras quiso destacar la fuerza espiritual y humana de las comunidades africanas especialmente de los jóvenes, cuya participación y vitalidad representan un signo de esperanza para el catolicismo actual.

Una llamada a la justicia y a la fraternidad

A lo largo de su recorrido el Papa denunció también las desigualdades económicas, la corrupción y las nuevas formas de explotación que afectan a muchos pueblos africanos. En Angola insistió en la necesidad de construir “una economía más humana” capaz de poner a la persona en el centro y no únicamente los intereses económicos.

Sus encuentros con mujeres, niños desplazados y comunidades vulnerables mostraron el rostro de una Iglesia cercana al sufrimiento humano. Este enfoque conecta profundamente con el espíritu vicenciano

Paz y diálogo interreligioso

En Nigeria León XIV, subrayó la importancia del diálogo entre cristianos y musulmanes como camino imprescindible para la convivencia y la paz, frente a las divisiones, la violencia y los conflictos que siguen golpeando distintas regiones del mundo, el Papa defendió la fraternidad entre pueblos y religiones. Asimismo pidió una mayor atención internacional hacia las migraciones forzadas y las crisis humanitarias que viven millones de africanos.

África, signo de esperanza

El viaje de León XIV deja una imagen profundamente evangélica: la de una Iglesia que no mira a África desde la distancia sino que camina junto a sus pueblos, escucha sus heridas y reconoce su riqueza humana y espiritual.

Para quienes trabajamos desde la justicia y la caridad este viaje constituye una invitación a renovar nuestro compromiso con la dignidad de toda persona especialmente de quienes sufren pobreza, exclusión o violencia.

África ha sido presentada por el Papa León XIV no como periferia olvidada, sino como un lugar donde la Iglesia descubre hoy una parte esencial de su esperanza y de su misión.

Este horizonte enlaza también con el tema propuesto para el viaje del Pontífice a España “Alza la mirada”. Una llamada a salir de las preocupaciones diarias y de la rutina que tantas veces nos encierra en nosotros mismos para volver a descubrir a los demás como hermanos. Es una invitación a contemplar el mundo con esperanza, a reconocer la belleza presente en cada persona y a construir caminos de unidad, encuentro y caridad.



Visita pastoral del papa León XIV a España

“Alzad la mirada”: Iglesia, esperanza y misión en el corazón de Europa



alza la mirada

Un viaje marcado por la esperanza y el diálogo

La visita pastoral del papa León XIV a España (6–12 de junio de 2026) constituye uno de los acontecimientos eclesiales más significativos del año en Europa. Con un total de más de veinte actos públicos y una fuerte presencia de temas como la paz, la migración, la juventud y el papel de la Iglesia en la sociedad contemporánea. El lema del viaje, “Alza la mirada” (Jn 4,35), ha funcionado como clave interpretativa del conjunto del magisterio pronunciado durante estos días.

Itinerario pastoral: una Iglesia presente en la realidad

Madrid: encuentro con la nación y la Iglesia española

El inicio del viaje tuvo lugar en Madrid, donde el Papa fue recibido por las autoridades del Estado y por representantes de la Iglesia. En su primer discurso, el Pontífice insistió en la necesidad de superar polarizaciones sociales y de “promover caminos de paz y de dignidad humana”. Durante su estancia en la capital:

- mantuvo encuentros con jóvenes en una vigilia multitudinaria,
- visitó obras sociales de Cáritas,
- y celebró un gran encuentro eclesial en el que subrayó la sinodalidad.

La Conferencia Episcopal Española recogió posteriormente que el viaje permitió “hacer visible que la Iglesia tiene hoy la capacidad de hablar con todos en la sociedad y dirigir una palabra de esperanza”.

Barcelona: fe, cultura y búsqueda de sentido

En Barcelona, el Papa desarrolló una dimensión más cultural del viaje:

- encuentros con el mundo intelectual y artístico,
- celebración litúrgica en la Sagrada Familia,
- y visita a espacios de espiritualidad como Montserrat.

El Papa León XIV buscó un diálogo con la cultura contemporánea y con los desafíos de las grandes ciudades europeas, centrándose en la secularización y la desigualdad social.

En palabras recogidas en su catequesis posterior, el Papa señaló que la experiencia española mostró “el deseo profundo de reencontrarse unidos sobre un fundamento verdadero y no ideológico”.

Canarias: el rostro de la migración y la vulnerabilidad

El tramo final del viaje se centró en Canarias, donde el Papa quiso subrayar la dimensión humanitaria de la migración.

Uno de los ejes del viaje fue la “dramática situación de los migrantes que huyen de África y buscan esperanza en Europa”.



Visita del papa León XIV a España

En este contexto:

- visitó centros de acogida,
- se reunió con migrantes,
- y celebró una eucaristía marcada por el recuerdo de las víctimas del mar.

El mensaje fue claro: la dignidad humana no depende del origen, sino del reconocimiento de cada persona como hijo de Dios.

Mensajes centrales del papa León XIV

De los discursos oficiales que el Papa León XIV ha realizado en los distintos actos y frente a distintos públicos podemos extraer cinco grandes ejes del magisterio que el viaje nos ha dejado y sobre los que debemos reflexionar:

1. La Iglesia como lugar de esperanza

El Papa insistió en que **la fe cristiana no es una ideología, sino una experiencia de esperanza viva en medio de las dificultades.**

2. La sinodalidad como forma de ser Iglesia

En varios encuentros episcopales recordó la importancia de una Iglesia **que “camina unida, escucha y discierne”.**

3. La opción por los pobres y los migrantes

El viaje mostró una fuerte insistencia en **la centralidad de los últimos como lugar teológico.**

4. El diálogo con la cultura contemporánea

León XIV subrayó la necesidad de **una Iglesia capaz de dialogar con la ciencia, el arte, la política y la vida social.**

5. La paz como responsabilidad cristiana

En continuidad con su magisterio general, el Papa llamó a **construir sociedades reconciliadas y libres de violencia estructural.**

La acogida de la Iglesia en España

La Conferencia Episcopal Española destacó la amplitud de la participación eclesial en el viaje y la riqueza de los encuentros. El libro oficial del viaje, publicado por la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales, recoge que el Papa:

“ha hecho visible que la Iglesia tiene hoy la capacidad de hablar con todos en la sociedad y dirigir a cada uno una palabra de aliento y esperanza”.

La respuesta de la sociedad española se caracterizó por una alta participación en los actos públicos, la implicación de diócesis y movimientos, y una recepción institucional de gran relevancia.



Claves espirituales del viaje

El conjunto del viaje puede leerse a través de cuatro claves espirituales:

- Mirar hacia arriba: apertura a Dios como horizonte de sentido.
- Salir al encuentro: Iglesia misionera y cercana.
- Escuchar el dolor humano: centralidad de las periferias.
- Esperar activamente: la esperanza como motor de transformación social.

Conclusión: resonancias vicencianas para AIC España

Desde la perspectiva del carisma vicenciano, la visita del papa León XIV a España ofrece una profunda consonancia con la espiritualidad de san Vicente de Paúl y con la misión de **AIC España**. La insistencia del Papa en los pobres, los migrantes y la dignidad humana conecta directamente con tres ejes fundamentales:



1. Caridad organizada: La Iglesia no solo actúa por impulso, sino mediante estructuras de servicio estable y comunitario.

2. Servicio integral a los pobres: El pobre no es objeto de asistencia, sino sujeto de dignidad, encuentro y evangelización.

3. Espiritualidad del encuentro: La fe se expresa en la cercanía concreta, en la escucha activa y en la construcción de fraternidad.

Así, el magisterio de León XIV durante su visita a España reafirma una Iglesia en salida, profundamente evangélica, que encuentra en el servicio a los últimos no una actividad periférica, sino el centro mismo de su identidad.

Para AIC España, este viaje supone una invitación a renovar su compromiso vicenciano: mirar el mundo desde los pobres, actuar con esperanza activa y sostener una caridad que transforma tanto a quien la recibe como a quien la ejerce.

“El magisterio de León XIV reafirma una Iglesia en salida que encuentra en el servicio a los últimos no una tarea periférica, sino el centro mismo de su identidad.”





RECOMENDACIONES

Lecturas

Llega el verano y es un buen tiempo para leer y releer algunos documentos y libros que nos ayuden a aprender, discernir y convertirnos. Pero sobre todo que nos inviten a crecer en nuestro camino de crecimiento espiritual vicenciano y personal. Un ejemplo de ello es:



MI PEQUEÑA LUZ, UNA CARTA DE MAMÁ

Cuando la persona a la que más queremos ya no está a nuestro lado, solo tenemos que cerrar los ojos y pensar en ella para sentirla cerca. Esto es lo que quiso transmitir con esta carta/libro que escribió a su hija antes de fallecer una madre a su hija, que a su vez es hija de una de nuestras voluntarias. Autor: Ernesto Morales / Belén Patón.

MAGNIFICA HUMANITAS

Esta encíclica se centra en la protección de la dignidad humana en la era de la inteligencia artificial. Se inspira en la Doctrina Social de la Iglesia y en la Rerum Novarum (primera encíclica social de la Iglesia Católica, publicada por el Papa León XIII en 1891, que aborda la situación de los trabajadores y la justicia social). Podéis encontrarla en librerías y en www.vatican.ca.



MAGISTERIO DE LA IGLESIA
DOCUMENTOS





PASATIEMPOS

Las siete diferencias



Las siete diferencias y las siete características del carisma vicenciano

Busca las 7 diferencias entre las dos imágenes. Una vez que las hayas encontrado fíjate un poco más y busca 7 características del carisma vicenciano que se reflejan en la escena y cómo se expresan visualmente. ¿Las has encontrado? Te ayudamos:

1. Caridad

Dónde se ve: San Vicente de Paúl entrega un pan al hombre necesitado.

Qué significa: La caridad se manifiesta en acciones concretas de ayuda y amor hacia quienes más lo necesitan.

Las siete diferencias

2. Servicio a los pobres

Dónde se ve: El hombre con ropa desgastada recibe la ayuda con gratitud.

Qué significa: El centro de la misión vicenciana son las personas pobres y vulnerables.

3. Amabilidad y cercanía

Dónde se ve: El rostro de San Vicente muestra una sonrisa cálida y una expresión acogedora.

Qué significa: El servicio se realiza con respeto, ternura y cercanía, haciendo sentir digna a cada persona.

4. Compartir los bienes

Dónde se ve: El pan y la cesta llena de alimentos.

Qué significa: Los bienes materiales son un medio para servir y aliviar las necesidades de los demás.

5. Esperanza

Dónde se ve: Los rostros serenos de las personas y el cielo luminoso.

Qué significa: La ayuda ofrecida transmite confianza y esperanza en un futuro mejor.

Estas siete características resumen muy bien el espíritu de San Vicente de Paúl: amar a Dios sirviendo con alegría, respeto y cercanía a los más pobres.

6. Acogida sin distinción

Dónde se ve: En la escena aparecen un hombre, una madre con su bebé y una niña, todos acogidos con la misma atención.

Qué significa: El amor vicenciano se dirige a todas las personas necesitadas, sin hacer diferencias.

7. Fe que se hace vida

Dónde se ve: La iglesia del fondo y la actitud de San Vicente al ayudar.

Qué significa: La fe cristiana no se queda solo en la oración, sino que se convierte en obras de misericordia y servicio.

Característica	¿Dónde aparece en la imagen?
Caridad	San Vicente entrega el pan.
Servicio	Ayuda al hombre pobre.
Amabilidad	Su rostro sonriente y cercano.
Compartir	El pan y la cesta de alimentos.
Esperanza	Los rostros felices y el ambiente luminoso.
Acogida	Atiende a todas las personas por igual.
Fe en acción	La iglesia al fondo y las obras de ayuda.



EN EL RECUERDO

Siguen con nosotros

- **D. Pedro Domínguez Muñoz**, asesor espiritual del grupo de AIC de la parroquia Santo Cristo de la Victoria desde 2017.
- **Margarita Martín**, Grupo Santísimo Cristo de la Victoria.
- **María José de Juan Echeveste**, fallecida el 23 de mayo de 2026. Grupo Sta. Luisa de San Sebastián
- **Rosa Holanda Compadre**, fallecida el 4 de febrero de 2026, y **M^a Carmen Doñate de la Salud**, que falleció el 8 de marzo 2026. Grupo La Milagrosa de Teruel.



NOVEDADES

Con Corazón

Con Corazón una iniciativa que une identidad, solidaridad y esperanza

La Asociación Internacional de Caridades (AIC) continúa buscando nuevas formas de hacer visible su misión y de fortalecer el compromiso de quienes, desde el voluntariado, trabajan cada día al servicio de las personas más vulnerables. Con este espíritu nace **“Con Corazón”**, un proyecto que combina creatividad, sensibilización y solidaridad para seguir construyendo una cultura de la caridad organizada.

La iniciativa surgió tras la participación de varias voluntarias en la Asamblea Internacional celebrada en México en 2026. Allí descubrieron cómo otras asociaciones utilizaban pequeños artículos de merchandising con su imagen corporativa para dar a conocer su labor, fortalecer el sentido de pertenencia y obtener recursos destinados a sus proyectos sociales. Aquella experiencia despertó una ilusión compartida: crear una propuesta propia para la AIC España que uniera identidad vicenciana y compromiso solidario.

“Con Corazón” nace con una finalidad clara: hacer más visible la AIC, acercarla a nuevas personas, despertar el interés de posibles voluntarios y colaboradores y, al mismo tiempo, generar recursos económicos para el sostenimiento de los proyectos. Pero, sobre todo, pretende recordar que detrás de cada objeto adquirido existe un gesto de solidaridad que se transforma en ayuda concreta para quienes más lo necesitan.

La primera colección reúne una selección de artículos pensados para el uso cotidiano: pines, cruces,

abanicos, bolígrafos, pulseras, neceseres, cuadernos y llaveros. Todos ellos incorporan el logotipo de la AIC y elementos inspirados en el patrimonio artístico y espiritual que nos identifica, con una imagen cuidada, tonos naturales y colores cálidos que transmiten cercanía, sencillez y unidad.

Cada producto ha sido diseñado no solo como un recuerdo o un detalle, sino también como una oportunidad para iniciar una conversación sobre la misión de la AIC y el servicio que prestan miles de voluntarias en todo el mundo. De esta manera, cada compra se convierte también en una forma de sensibilización y de difusión de nuestro carisma.

La presentación oficial de “Con Corazón” se realizó durante la Asamblea Nacional de mayo de 2026, donde se habilitó un espacio específico para la exposición y venta de los productos. Será también una ocasión privilegiada para escuchar las sugerencias de voluntarias, colaboradores y simpatizantes, con el fin de seguir mejorando la colección y adaptarla a las necesidades de la asociación. Entre las futuras incorporaciones ya se contemplan agendas, bolsas reutilizables, rosarios y otros artículos que continúen difundiendo el espíritu de la AIC.

Más allá de su dimensión económica, “Con Corazón” representa un proyecto de comunión. Es el fruto del trabajo compartido de un grupo de voluntarias que han puesto sus talentos, su creatividad y su tiempo al servicio de una misma misión. Refleja el deseo de fortalecer la identidad de la AIC y de seguir anunciando, con gestos sencillos, que la caridad organizada transforma vidas.

Como nos enseñó san Vicente de Paúl, la caridad necesita organizarse para ser verdaderamente eficaz. “Con Corazón” quiere ser precisamente eso: una expresión visible de un corazón que ama, sirve y acompaña. Porque cada pequeño gesto, cuando nace del amor, puede convertirse en una gran oportunidad para sembrar esperanza.





CON CORAZÓN VICENCIANO

La obra creadora de Dios es incesante, y los seres humanos participan en esta creación continua mediante una infinidad de maneras de modelar la vida diaria y hacerla más humana y solidaria



Abanico "Paseo a orillas del mar"
Sorolla AIC
Ref.CORA26-001



Abanico Virgen y el niño
Ref.CORA26-002



Cuaderno 80 hojas
"Paseo a orillas del mar"
Sorolla AIC
Ref.CORA26-003



Cuaderno 80 hojas
Virgen y el niño
Ref.CORA26-004



Pulseras AIC
Ref.CORA26-005



Necesar AIC
Ref.CORA26-006



Llavero "Paseo a orillas del mar"
Sorolla AIC
Ref.CORA26-007



Llavero AIC
Ref.CORA26-008



Bolígrafo roller bambú AIC
Ref.CORA26-009



PIN San Vicente de Paúl
Ref.CORA26-010



PIN Santa Luisa de Marillac
Ref.CORA26-011



Cruz colgante SV
Ref.CORA26-012



Delantal AIC
Ref.CORA26-013



Bolsa de tela AIC
Ref.CORA26-014



Ref.CORA26-015



Ref.CORA26-016



ENTIDADES COLABORADORAS

Administraciones Públicas



Comunidad de Madrid



GOBIERNO DE ARAGON



DIPUTACIÓN DE BADAJOZ



Junta de Andalucía



Región de Murcia



Castilla-La Mancha



Junta de Castilla y León



Diputación de Teruel



XUNTA DE GALICIA



JUNTA DE EXTREMADURA



Diputació de Lleida

La força dels municipis



SUMAMOS JUNTOS



Diputación de Segovia

Ayuntamientos



SEGOVIA



Ciudad de Málaga



Ayuntamiento de Badajoz



Ayuntamiento de Cartagena
www.cartagena.es



Puerto de Cartagena



Ayuntamiento de Pozoblanco



juntament de Lleida



Ayuntamiento de Manzanares



Leganés
AYUNTAMIENTO



AYUNTAMIENTO DE LEÓN



Cofradía de la Preciosísima
Sangre de Nuestro Señor
Jesucristo. Mahon 1772



Cofradía de los Ramos.
Cáceres



Hermandad Virgen de los
Dolores. Manzanares



Hermandad Salesiano
Despojado. Cádiz



ENTIDADES COLABORADORAS

Otras entidades



Ilustre Colegio de
Abogados de Cádiz

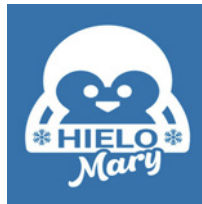


SUPERMERCADOS



JESUÏTES Lleida
Col·legi Claver - Raimat





Forma parte de nuestro proyecto
HAZTE VOLUNTARIO

Mira en la contraportada
para colaborar con nosotros.



Asociación Nacional de Caridad
de San Vicente de Paúl

Asociación Nacional de Caridad de San Vicente de Paúl

«No puede
haber caridad
si no va
acompañado
de justicia»

San Vicente de Paúl



Forma parte de nuestro proyecto
HAZTE VOLUNTARIO



Haz tus donativos a la cuenta
de la Asociación en Banco Santander:

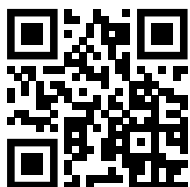
ES46 0075 7007 81 0603055205

o mediante  **bizum** al **01470**

(Asociación de Caridad de San Vicente de Paúl)



Asociación Nacional de Caridad
de San Vicente de Paúl



C/ José Abascal, 30
28003 Madrid

Tel. 914 453 529 | 630 213 509
secreatariado@aicesp.org